



Secretaría
General
del Sínodo
Diocesano

PONENCIA 3

LA CARIDAD: LOS ROSTROS DE LA POBREZA

**D. Adolfo Rivas Fernández, Director de Cáritas Diocesana
Capilla mayor del Seminario Metropolitano
Oviedo, 15 de octubre de 2011**

SUMARIO

Dios es amor. Jesucristo nos da como mandamiento nuevo el amor. Nosotros, Iglesia en Asturias, que experimenta el amor de Dios y ha de compartirlo en la fraternidad, hemos de tener especialmente presentes a las personas, a los hermanos y hermanas, que precisan de nuestra atención solidaria. Socialmente, ese amor, debe concretarse en justicia social. Por lo tanto, la caridad no es algo importante o complementario en la misión de la Iglesia, sino esencial e imprescindible, constitutivo del ser creyente. Es consecuencia y ejercicio del Amor.

Poner en práctica el amor precisa de una organización, como presupuesto para un servicio comunitario ordenado. Dentro de la Iglesia conviven gran cantidad de entidades y organizaciones que, desde la identidad cristiana y eclesial, sirven de una manera generosa y eficaz a las personas y los colectivos que sufren injusticia social. La Iglesia, además, se ha dotado de un organismo oficial, Cáritas, con la misión de promover el desarrollo integral de las personas y los pueblos, especialmente de los más pobres y excluidos, y de ser testimonio de la fraternidad con todas las personas, optando por una sociedad más solidaria y justa.

Actualmente, inmersos en la profunda herida social que supone la terrible e inacabada crisis socioeconómica, acompañada de una prolongada crisis de valores y una cronificada fragilidad social, la caridad y la justicia social no pueden sino ser prioridad de los seguidores del crucificado.

La respuesta desde *caritas* (así, en cursiva, incluyendo a toda la acción sociocaritativa) muestra cauces para construir un mundo nuevo que se orienta por los valores del Reino. La acción social de la Iglesia se sustenta en la caridad iluminada por la verdad, donde caridad y verdad se compenetran y retroalimentan mutuamente. La justicia social, el bien común, es la concreción comunitaria de ese amor. Aunque la justicia siempre será transcendida por la caridad.

La respuesta desde el Amor se concreta en la acción sociocaritativa en el reconocimiento radical del "otro", es decir, reconociendo siempre y en cualquier circunstancia la dignidad inherente e inalienable de la persona; en una acción social concreta basada en el acompañamiento, en las acciones significativas, la intervención comunitaria, la calidad y calidez de la actuación, la universalidad, el voluntariado y el compromiso personal y comunitario; además de la transformación de la realidad social, desde la inmersión en la misma realidad, el voluntariado social, el trabajo en red y la denuncia profética.

Asturias, en general, y su Iglesia, en particular, tienen en la solidaridad y en el compromiso social una de sus señas de identidad. Pero es en estos momentos de crisis y dificultad cuando tenemos la oportunidad de responder como cristianos, de encarar el futuro con la valentía y coherencia que el dolor y el sufrimiento de muchas de las personas y colectivos que nos rodean requiere, así como para colaborar en el cambio de las estructuras que permita avanzar en la justicia social.

ESQUEMA

1.- La caridad, elemento esencial y definitorio de la comunidad cristiana.

2.- Los rostros de la pobreza y respuestas desde el Amor.

- *Una situación de crisis socioeconómica que muestra una sociedad frágil*
- *Los nuevos pobres (familias en riesgo social y personas sin red de relaciones personales) se suman a los siempre pobres (personas en situación de exclusión social) como prioridad de la acción social de la Iglesia.*
- *Respuesta desde el Amor.*

La acción social de la Iglesia se sustenta en la caridad iluminada por la verdad, donde caridad y verdad se compenetran y retroalimentan mutuamente.

A. La dignidad inherente e inalienable de la persona.

B. Una acción social concreta. Una acción social basada en:

El acompañamiento.

Las acciones significativas.

Respuesta comunitaria. La animación de la comunidad cristiana: ser cauce de acción de la comunidad eclesial.

Calidad y calidez de la actuación.

Dimensión universal de la caridad.

C. Transformación de la realidad social, orientada y de acuerdo con los valores del Reino.

Punto de partida: Análisis de la realidad, desde la inmersión en la misma realidad.

Transformar la sociedad: el voluntariado social, el trabajo en red y la denuncia profética.

3.- Acercamiento a nuestra realidad diocesana.

4.- Propuestas



PROPUESTAS

La Caridad: los rostros de la pobreza

Propuesta 1.- Dado que la caridad es elemento esencial y definitorio de la comunidad cristiana, todas las parroquias o UPAP, así como el resto de las comunidades, atenderán esta dimensión de la Iglesia Diocesana a través de grupos de Cáritas, mínimamente organizados, o, en caso de no ser posible, participando en la actividad de Cáritas de la zona o arciprestazgo.

Propuesta 2.- Al ser Cáritas la Iglesia organizada para la misión sociocaritativa, trabajarán en red todos los grupos y equipos de Cáritas de la Diócesis, formando una unidad operativa real y eficaz, aunque compleja y participativa. Ello incluye garantizar la correcta comunicación interna, la participación y la comunión como elementos esenciales de la cultura de la organización, así como la superación de la segregación “de hecho” de algunas actuaciones. Asimismo, Cáritas se responsabilizará de la coordinación de las organizaciones de la Iglesia Diocesana para la acción sociocaritativa, desde el profundo y total respeto a la autonomía y a la diferencia.

Propuesta 3.- Toda la comunidad cristiana ha de conocer la acción sociocaritativa y disponer de cauces de participación en la misma, incluidos en su programación. Por su parte, Cáritas fortalecerá las estructuras de información, sensibilización, concienciación y animación de los cristianos para la vivencia y ejercicio del amor fraterno. Asimismo, la Iglesia en Asturias desarrollará estructuras formativas sobre la Doctrina Social de la Iglesia.

Propuesta 4.- La actuación sociocaritativa de la Iglesia es respuesta desde el Amor a la realidad social. Por ello, toda la acción social deberá ser significativa y comunitaria, se basará en la dignidad de la persona, el acompañamiento, la transformación social y la calidad y calidez de la actuación.

Propuesta 5.- La denuncia de las situaciones de injusticia es una de las misiones de Cáritas y del conjunto de la Comunidad. Por otra parte, la Iglesia trabajará “con” las administraciones en aquellas acciones sociales que considere conveniente, pero no “para” las administraciones. Para poder hacer lo anterior precisa de independencia económica. Por tanto, para la realización de su actividad esencial y propia dispondrá en su mayoría de fondos propios, provenientes de las campañas, colectas, socios estables y donativos, dentro del marco de la Comunicación Cristiana de Bienes.

Propuesta 6.- La acción sociocaritativa tendrá en el voluntario al agente fundamental de la intervención. Siendo agente protagonista de una Iglesia y de una sociedad civil madura y estructurada; siendo testimonio cristiano junto a las personas que sufren y compromiso tangible en la presencia de los valores del Reino. Un voluntariado que, además del compromiso personal, tendrá la formación y la función adecuadas a las necesidades y potencialidades, realizando una correcta actuación. Aseguraremos la formación adecuada, tanto específica, de identidad, técnica y de desarrollo de habilidades como el conocimiento de la Doctrina Social de la Iglesia.

Propuesta 7.- La dimensión universal de la caridad será una de las señas de identidad de la acción sociocaritativa de la Iglesia en Asturias, manteniendo y consolidando el modelo de desarrollo y cooperación fraterna con los países más empobrecidos, tanto en las acciones de cooperación al desarrollo como en las de sensibilización y educación. Fortalecer actuaciones a medio-largo plazo, junto con otras Diócesis y las Iglesias locales contrapartes.